

Somos Más Que Vencedores

Serie Romanos

07 nov. 2020

Referencia Bíblica: Romanos 8:28-39

28 *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*

29 *Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.*

30 *Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.*

31 *¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*

32 *El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?*

33 *¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.*

34 *¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.*

35 *¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?*

36 *Como está escrito:*

*Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;
Somos contados como ovejas de matadero. m*

37 *Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.*

38 *Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,*

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo apreciaremos la santificación poderosa en contraste con la santificación sin poder, veremos la nueva provisión de Dios para nuestra santificación. Nos presenta los medios por los cuales se nos asegura la victoria.

El Espíritu Santo no ha sido mencionado mucho hasta ahora. La santificación es la obra del Espíritu Santo en la vida regenerada del creyente, liberándolo del poder del pecado, y obrando la voluntad de Dios en la vida del creyente.

LA LEY DEL ESPÍRITU DE VIDA EN CRISTO JESÚS

Romanos 8:1-2 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

Ahora dejamos atrás al "yo mismo" sujeto a la ley de pecado y de la muerte para pensar en el creyente libertado de la flaqueza de la carne por la obra del Espíritu Santo. No es que cese la lucha, el antagonismo de carne y Espíritu es perpetuo hasta que dejemos el cuerpo, pero el creyente aprende que la vida de paz, bendición y de victoria no depende de sus esfuerzos por alcanzar el bien, y pasa al plano más elevado de la vida espiritual.

Resulta alentador que, a pesar del tremendo fracaso de Pablo en el capítulo 7, él no perdió su salvación y por eso dijo: "Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús". Sin embargo, él no estaba disfrutando de la vida cristiana. Pablo se sentía como un hombre miserable. Pero Dios quería que disfrutara de alegría en su vida.

"La ley del pecado y de la muerte" se refiere a la antigua autoridad que el pecado tenía sobre nuestra antigua naturaleza, culminando en una separación de la comunión con Dios. La nueva naturaleza no podía romper esas cadenas. Sólo la llegada del Espíritu Santo sería capaz de lograrlo, es decir. El Espíritu Santo obra sobre la nueva naturaleza que ahora está unida a Cristo.

Hay muchas personas que piensan de esta manera: que sería maravilloso, si el Señor viniera y nos llevara de este mundo controlado por el pecado. Y, por una parte, me gustaría que sucediera ahora mismo. Pero, por otra parte, me gustaría decir que hay algo ¡más maravilloso todavía! Y eso es el que se le capacite a usted, para vivir la vida cristiana en el lugar donde se encuentra, en un mundo controlado por el pecado.

Juan 17:15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. Al creyente se le ha dado una nueva naturaleza. Él puede entregarse a esa nueva naturaleza y ése es un acto de la voluntad. Y ésta es la nueva lucha que se nos presenta. La expresión bíblica "la carne" describe al hombre natural.

El Señor Jesucristo, en **Juan 3:6**, dijo que: "Lo que es nacido de la carne, carne es". Siempre será carne. Y la parte final de ese versículo, dice: "Y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es". Tenemos ante nosotros ahora, una nueva lucha.

Ya no es la nueva naturaleza del creyente tratando de vencer al pecado en el cuerpo, sino que es el Espíritu Santo luchando contra la vieja naturaleza. El creyente tiene al Espíritu Santo para que éste le defienda de la carne.

LAS ESFERAS DE LA CARNE Y DEL ESPÍRITU

Romanos 5-9 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

Usted puede notar que aquí "muerte" significa estar separado de Dios y todo lo que ello implica. Cuando nosotros pecamos, debemos confesar nuestros pecados y ser restaurados a la comunión. Ahora, la palabra "vida" aquí, habla de una satisfacción completa y del ejercicio total de las capacidades de una persona. ¡Ah!, si pudiéramos vivir esta "vida" en toda su plenitud.

Muchos creen que están viviendo esa clase de vida, pero, en realidad, están experimentando una sustitución de mala calidad de la vida que Dios quiere proveer. Y la palabra "paz", quiere decir que usted puede disfrutar de tranquilidad y bienestar en lo que concierne al presente y al futuro, cuánto necesitamos nosotros entrar en esa zona y disfrutar de esa "paz".

Cuán desesperadamente incorregible y totalmente miserable es la débil condición humana. No sólo está muerto espiritualmente en su pecado y maldad, sino que está activo en su rebelión contra Dios. El hombre incluso se vuelve religioso para poder estar lejos del Dios viviente y de la persona de Jesucristo.

Somos Más Que Vencedores

Cualquier cosa producida por la carne, es decir, por esa naturaleza humana, no es aceptable ante Dios. Las llamadas obras buenas, la civilización y la cultura resultan inaceptables. Las actividades religiosas realizadas en la tibieza e indiferencia provocan un malestar en Cristo. Sin embargo, hay liberación en el Espíritu de Dios. Y la prueba verdadera del que ha sido renacido por el Espíritu, del creyente genuino, es la presencia del Espíritu de Dios en él.

EL ESPÍRITU DE RESURRECCIÓN

Romanos 8:10-13 Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, más el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

No debemos vivir aquí conforme a los deseos de esa vieja naturaleza o condición humana. Dios creó al hombre con cuerpo, alma y espíritu. Y cuando el hombre pecó su espíritu murió inmediatamente en relación con Dios (**Génesis 2:16-17**). Cuando Adán comió del fruto, vivió unos 900 años, físicamente. Pero desde un punto de vista espiritual, murió inmediatamente.

El cuerpo, la naturaleza humana se convirtió en la fuerza dominante. Hoy el ser humano está espiritualmente muerto. La regeneración significa que su ser nace otra vez, espiritualmente, y que usted recibe una naturaleza que quiere servir a Dios. Por todo ello, lo importante es permanecer cerca de Cristo. Incluso un cristiano hiperactivo, implicado en actividades cristianas, puede vivir a una gran distancia de Cristo, espiritualmente hablando, ajeno a una relación de compañerismo con Él.

EL NUEVO HOMBRE

Romanos 8:14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Dios no empuja a sus ovejas, Él las guía. Cuando nuestro Señor hablaba de la seguridad y protección de sus ovejas, dejó bien claro que ellas no eran forzadas u obligadas a hacer su voluntad o la del Padre. Él dijo en **Juan 10:27** "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ¿las empujo?" No, no dice eso. Dice: "y me siguen". Ellas son las que están seguras y protegidas. Ellas siguen a Cristo, son guiadas por el Espíritu de Dios.

Somos Más Que Vencedores

Romanos 8:15 Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! Nosotros no experimentamos ese temor, preocupándonos sobre nuestra condición espiritual, triste y desalentada. En cambio, usted puede estar lleno de gozo porque es hijo de Dios. Y el Espíritu de Dios lo llena a uno de tal manera que le hace exclamar: ¡Abba, Padre! Se podría traducir como "mi Papá".

Romanos 8:16-17 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados

Pablo mostró que nuestro sufrimiento aquí es algo leve, liviano. Hay algo de mucho más peso, un peso de gloria eterna que nos llegará algún día.

Pensamos que muchos de nosotros cuando lleguemos a la eternidad, quizás desearemos haber sufrido un poco más por Él, porque ésa es la manera por la cual Él nos educa, nos prepara.

UNA NUEVA CREACIÓN

Romanos 8:18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Esta generación, que está disfrutando de mayores comodidades que cualquier otra en la historia, trata de evitar el pensar en este lado oscuro de la vida.

Pero los creyentes actuales no pueden eludir la experiencia del sufrimiento. Y muchos de nosotros tenemos un gran peso en nuestro pasado, en la vieja naturaleza del pecado. Y es muy difícil poder cambiar.

Cuando usted cree en Cristo, la nueva naturaleza que recibe toma el control de las cosas, quiere cambiar de camino porque no desea que usted continúe viviendo en el pecado. La nueva naturaleza no quiere pecar. Pablo dijo que no podía hacer lo que quería y terminaba haciendo lo que no debía.

Romanos 8:26 Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. ¿Ha llegado usted alguna vez en oración ante Dios y se encontró que no sabía cómo orar? Y todo lo que pudo hacer fue llegar ante Él y decir: "Padre", y eso fue todo lo que pudo decir. No le podía pedir nada a Dios porque no sabía qué pedirle.

Somos Más Que Vencedores

Pues, bien, esto sucede con mucha frecuencia en nuestras oraciones. Pero el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. ¡Eso es maravilloso! **Romanos 8:27** Más el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Si yo llego delante del Señor en oración y le digo: "Señor, yo quiero que Tú hagas esto de esta manera". Quizás no reciba respuesta a mi oración. Pero, es maravilloso ir delante del Señor y decirle en oración: "Señor, no sé cómo pedirte algo, no sé qué decir. Pero me presento ante su presencia como tu hijo. Y mi deseo es que se haga su voluntad".

Y el Espíritu de Dios intercederá por nosotros según la voluntad de Dios, le invitamos a iniciar una relación con Dios por medio de su aceptación, por la fe, de la obra de Jesucristo en la cruz a favor suyo, y sentir en sí mismo la acción del Espíritu de Dios guiándole, enseñándole al leer la Biblia, dándole energía y fuerzas para las luchas de la vida, consolándole, y ayudándole en sus oraciones.

VICTORIA Y SEGURIDAD DEL CREYENTE

Romanos 8:31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros Detrás del gran plan se halla su Autor, el Dios Creador, omnipotente, omnisciente, justo, misericordioso. El creyente que se acoge a los términos de la oferta de la salvación puede gozarse en su unión con Dios.

Hallándose entre los elegidos se halla en Dios, y, dentro de la voluntad divina, dispone de todos los recursos de la Deidad. Aquí se trata más bien, como veremos, de la posibilidad de alguna acusación o de algún intento de condenación de parte del acusador de los hermanos o de sus cómplices. Frente a todo ello los elegidos exclaman confiados: " ¡Con nosotros Dios! " ¿Qué más puede faltar?

Romanos 8:33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. Dios ha puesto su trono detrás de los elegidos. Ellos son pecadores justificados. Dios está detrás de ellos. ¿Quién los condenará? Nadie los puede condenar. Y, ¿Sabe por qué? Porque Cristo murió. Más aun, el que resucitó. Cristo ha removido toda condenación y el creyente está seguro debido a los siguientes aspectos de la obra de Cristo:

- Cristo murió por nosotros, fue entregado por nuestras ofensas.
- Fue resucitado de los muertos, para nuestra justificación.
- Está a la derecha de Dios, se encuentra allí en este momento.
- Él también intercede por nosotros.

LA VICTORIA FRENTE A TODO ENEMIGO POSIBLE

Romanos 8:35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Pablo mencionó aquí todas las circunstancias que uno podría imaginar.

¿Nos separará acaso la "tribulación"? Es decir, ¿los problemas? ¿Es posible que el sufrimiento nos separe? No nos puede separar porque Él no lo permitirá. "¿O quizás la angustia?" Usted puede creer que Dios lo ha abandonado, pero no es así. Y la angustia no lo separará de Él. Bueno, tal vez la "¿persecución?" Lo que aquí indica es persecución legal. Quiere decir que hay personas que pudieran llevar a cabo una campaña contra usted. Y eso no lo separará del amor de Cristo. Bueno, tal vez el "¿hambre, o desnudez, o peligro, o espada?"

Por cierto, permítanos decir que ésta es como una breve biografía de la vida de Pablo. Por su propia experiencia él podía afirmar que ninguna de esas circunstancias nos puede separar del amor de Cristo. **Romanos 8:36-37** Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

Al repasar mentalmente la malignidad de los enemigos del pueblo de Dios, el apóstol recordó el lamento de los fieles en Israel que sentían la opresión del enemigo, sabiendo que era "por amor de ti (de Jehová)" (**Salmos 44:22**).

La Cruz y la Resurrección reveló la victoria divina a través de una aparente derrota y por eso cambia el lamento de los fieles en triunfo, a pesar de la incesante violencia de los ataques de los enemigos: " Pablo nunca enseña que el cristiano haya de resignarse bajo la tribulación, sino gozarse en ella, puesto que discierne en el dolor uno de los medios que utiliza el Maestro para disciplinar y entrenar a los suyos.

Aquí el creyente, por medio del sufrir, aprecia más profundamente el amor de Cristo, gloriándose en "la participación de sus padecimientos" (**Filipenses 3:10**).

El verbo "*hupernikómen*", traducido "hacernos más que vencer", Pablo al enfatiza que la victoria no es mezquina, sino gloriosa, puesto que las sucesivas olas de variada y maligna persecución se estrellan y se deshacen contra la férrea resistencia de los elegidos, fuertes en Cristo y animados por el amor que refleja el amor de Dios. Tienen la mirada fija en "Aquel que nos amó", y su constancia es a la vez "a causa de él" y "por medio de él".

Creemos que ésta es la actitud del sistema satánico contra el hijo de Dios aun en esta hora. Creo también que la historia de la Iglesia revela que esto es verdad.

Somos Más Que Vencedores

El principio general aquí es que si usted, adopta una actitud comprometida del lado de Dios y de los principios establecidos en su Palabra, le va a costar algo, tendrá que asumir las consecuencias. Si usted ha tenido oportunidad de observar las actividades en un matadero, sabrá que allí se da muerte a gran cantidad de animales, lo cual constituye un espectáculo terrible.

Pero, también es algo terrible observar la persecución que sufren algunos creyentes en el Señor en algunos lugares. **Romanos 8:38-39** Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Notemos aquí algunas de las cosas que él menciona. "Muerte". La muerte no nos puede separar. Todo lo contrario, nos lleva a su presencia. Ésta fue la esperanza que ha sostenido a los mártires cristianos cuando les llevaron a la muerte. Eso fue lo que Crisóstomo dijo cuándo el emperador trató de asustarlo. Dijo el emperador: "Te voy a dar muerte". A lo cual Crisóstomo respondió: "Por ello le doy gracias, porque me va a enviar a la presencia de mi Salvador".

Nadie puede intimidar a personas que tienen esta convicción. Ahora, también dice, "Vida". Es interesante destacar que, con frecuencia, es más difícil hacerle frente a la vida que a la muerte. Nos referimos a enfrentarse a la vida con sus tentaciones, con sus fracasos, desengaños, incertidumbres y sufrimientos.

También menciona, "ni principados", y esto quiere decir, los poderes espirituales que se oponen a los creyentes, como vemos en **Efesios 6:12**. Continuó Pablo diciendo, "ni lo presente", y eso significa las circunstancias actuales.

También dijo, "ni lo por venir", para enfatizar que los acontecimientos futuros no podrán separarnos del amor de Dios, "ni lo alto, ni lo profundo", y esta frase podría describir las enormes dimensiones de la era espacial en la cual vivimos, cuyas distancias difíciles de imaginar tampoco pueden separarnos de la presencia y amor de Dios.

Y finalmente dijo aquí, "ni ninguna otra cosa creada", ninguna de las cosas creadas por Dios que podamos mencionar "nos podrá separar del amor de Dios", y ese amor tiene su centro en Cristo Jesús.